

Fecha 22.09.2026	Sección Primera-Opinión	Página 14
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Soberanía y modernización del campo

●● ULISES LARA LÓPEZ

● En cuánto está el kilo de tortilla? Era diciembre del 2011 y esta pregunta puso en aprietos a más de un precandidato presidencial. El peor respondió que no sabía porque no era “la señora de la casa” y su frase quedó como retrato de una distancia que nunca deberíamos aceptar entre gobernar México y conocer lo que nos cuesta vivir en él.

Desde otra dimensión, una más econométrica y especializada, sabemos que tan solo en 2025 produjimos 27.8 millones de toneladas de maíz, trigo, frijol y arroz, e importamos 31.9 millones. Es decir, por cada 100 kilos cosechados aquí, compramos aproximadamente 115 en el extranjero, considerando los cuatro granos en conjunto.

Importar permite completar el abasto y aprovechar precios favorables. La pregunta es ¿cuánto estamos dispuestos a depender de esa solución y qué hacemos mientras tanto para fortalecer nuestra producción?

La presidenta Claudia Sheinbaum ha hecho de la soberanía alimentaria una prioridad, con iniciativas como “Cosechando Soberanía”. El crédito debe llegar cuando hace falta sembrar; la asistencia técnica, cuando todavía podemos prevenir una pérdida; el pago, cuando necesitamos sostener a nuestra familia.

Nos entusiasman los trenes, las nuevas industrias y las posibilidades de la tecnología. Esa misma ambición tiene que alcanzar al campo, con soluciones que podamos utilizar y pagar.

Desde las ciudades debemos comprender que pagar poco por la comida y pagar mal por una cosecha pueden terminar saliéndonos caro a todos, pues entre ambos precios hay transporte, transformación, energía y márgenes comerciales que merecen revisión.

Cuando una cosecha deja ingreso, se pagan jornales, se reparan máquinas y se compra en los comercios del pueblo. Cuando acumula pérdidas, se reducen esas oportunidades y tenemos que buscar trabajo lejos. Quien aspira a gobernarlos debe conocer no solo en cuánto está el kilo de tortilla, sino entender el esfuerzo que hacemos para pagarlo. También debe preguntarse cuánto recibió quien produjo el maíz; pues entre esas dos cuentas tenemos una tarea política que ya no admite indiferencia: conseguir que comer bien sea accesible y que producir nuestra comida permita vivir dignamente. Ahí pondremos a prueba nuestra soberanía y el sentido de la modernización que queremos para México. ●

—Académico



Página 1 de 1
\$ 27720.00
Tam: 154 cm2